



ISABEL BORDA
ESPECIALISTA
EN LITERATURA INFANTIL

La hija del leñador

Érase una vez una joven que se fue a vivir cerca de un bosque donde un día viviera un leñador. Este había plantado un árbol y al comprobar que doblaba su estatura, dejó el oficio, no sin antes cortar el árbol y construir con su madera una sencilla mesa. Sobre ella comió, amó, rió y murió. Su hijo se la regaló al panadero, este al lechero y, este a su vez se la dio al tendero. Con los años su negocio creció y compró otra mesa más grande, dejando que su sobrina se llevase la vieja mesa.

Esta se la llevó a la ciudad y bajo ella colocó un brasero que una noche incendió toda la casa y con ella, la mesa. Fue así como la mesa, vieja y quemada, conoció el olvido, los arañazos de las latas oxidadas y las caricias de un colchón de lana rajado. Una pareja que acertó a pasar cerca de la basura, la rescató, llevándosela a su casa. Sobre ella amaron, comieron y fueron felices. La hija se la llevó a su casa cerca del bosque donde un día un leñador la construyera en memoria de lo que había sido. Y fue así cómo

la que fue la hija del leñador decidió dejar memoria de esta historia escribiendo un hermoso libro. Tardó siete años y en él se escucha latir no sólo la vida del bosque sino también su propio corazón.

Rocío Martínez ha escrito e ilustrado el álbum ilustrado **'De cómo nació la memoria de El bosque'**, publicado por Fondo de Cultura Económica (2007). Su paciencia y un magnífico trabajo creativo le han hecho merecedora del X Premio de Álbum Ilustrado de los especiales de A la orilla del viento. El trabajo, presentado con el pseudónimo **'La hija del leñador'**, fue galardonado por un jurado excepcional compuesto por Pablo Amargo, Evelyn Arizpe y María Baranda, entre otros.

La historia es sencilla, conmovedora, una historia circular que empieza y acaba en el bosque donde la mesa fue construida por un leñador. Como él, la hija de la joven pareja, escribirá un libro que guardará memoria del bosque y gracias a él, sus hijos, sus nietos y con ellos, los lectores, descubrimos y hace-

mos nuestra la vida del bosque. Los textos siempre a la izquierda y por tanto, disociados de la imagen, aparecen decorados con los motivos de las distintas cenefas de la ilustración, colocada a la derecha. La paginación se corresponde con los motivos alusivos a las diferentes imágenes.

Las ilustraciones dan profundidad al texto. Inspiradas en el arte románico recuerdan la tradición popular de las aleluyas. Están concebidas como retablos recortados en la página con una cenefa. Las diferentes viñetas que componen la ilustración dan cuenta del paso del tiempo, dando un ritmo progresivo a la historia contada verbalmente. Al mirarlas y observarlas con atención, descubrimos el pormenorizado y atento trabajo compositivo que la ilustradora ha realizado. El color y las formas tienen un aire medieval y simbólico que invitan a una lectura atenta, ralentizando así el ritmo de la misma.

Aconsejo la lectura de este hermoso álbum ilustrado que les descubrirá el excelente

proceder artístico de Rocío Martínez a todos los lectores y lectoras a partir de 5 años. Tras el disfrute de su lectura pueden leer otro de sus magníficos trabajos, **'La historia del Rainbow Warrior'** (Kalandraka Andalucía, 2008) inspirado en la labor de defensa ecológica que este barco de Greenpeace hace para salvar a las ballenas y los mares. El papel utilizado para la impresión de este libro, considerado **'Amigo de los bosques'** por esta asociación, procede de bosques gestionados con estándares ambientales, garantizando una explotación de los recursos sostenible con el medio ambiente.

Otros trabajos de esta ilustradora son la serie del topo Matías, publicado por la editorial venezolana Ekaré, en su colección Jardín de los niños; **'Guille y los monstruos'** en Kalandraka (2000); **'La Biblia. Historias de Dios'** (SM., 2001), **'¿Dónde los guardaré para que no se pierdan?'**, con texto de Ana García-Castellano (SM., 2001) y **'Abuela, cuéntanos un cuento'** (Anaya, 2002), entre otros.